

Las redes sociales son hoy una parte importante en la vida social de la juventud. Es poco frecuente que un joven no haga uso de una de estas redes. Se da además la circunstancia de que es cada vez mayor el tiempo que la juventud pasa sumergida en ellas y, por tanto, menor el tiempo que dedica a otros aspectos de la vida.

Las redes sociales son tanto un espacio para la vida militante como para el desarrollo de las relaciones personales, y tanto para la una como para la otra, las redes entrañan peligros y a la vez oportunidades.

Existen numerosas y recientes estadísticas que muestran cómo la juventud reduce el tiempo empleado en actividades deportivas, lúdico-festivas, culturales, viajes, etc., mientras que aumenta el tiempo empleado en las redes sociales. Sin embargo, estas estadísticas no muestran un desinterés de la juventud por estas actividades, sino una falta de medios para llevarlos a cabo. La juventud sí está interesada en el deporte, en la cultura, en conocer mundo y demás actividades enriquecedoras, prueba de ello son las páginas visitadas en Internet o los temas que se tratan en las redes sociales (mostrados también en múltiples artículos de investigación).

Como hemos dicho, es la falta de medios el principal factor que empuja a la juventud a la pasividad y la resignación de buscar en las redes sociales lo que el capital y su crisis no permite realizar en la vida real.

Cuando la juventud es condenada al paro, a la escasez y la precariedad, su futuro se vuelve aún más incierto, y ya no es sólo que le sea materialmente difícil viajar, ir al teatro, hacer deporte, o incluso desplazarse para su militancia política, sino que moralmente se va minando las ganas y el interés por llevar estas actividades a cabo, arrojando a la juventud a la frustración.

Por otro lado, la necesidad infundada por el capital del uso de las redes sociales, con la falsa sentencia que afirma que "sin redes sociales te quedas aislado", hace de profecía auto cumplida, y termina sumiendo a la juventud en un interminable ciclo de introducción y actualización de sus redes sociales (del Tuenti al Facebook, del Twitter al WhatsApp). Una vez más, el capital creando necesidades ficticias que son percibidas por los jóvenes como una necesidad real, presente constantemente en sus vidas.

Las redes sociales: peligros y potencialidades

Escrito por Carlos Casado

Lunes, 20 de Enero de 2014 00:00

Teniendo esto presente, los comunistas debemos saber ver la potencialidad de estos espacios, ya que suponen una extensa red social en la que tienen presencia sectores trabajadores y populares, de nuestras compañeras y compañeros de estudios y de trabajo. Y no sólo de los nuestros, de los cercanos, sino de aquellos que ni si quiera conocemos y que no interactúan con nosotros en nuestros aún limitados espacios de intervención. De esta forma, y sabiendo darle buen uso, la red social nos permite lanzar nuestro mensaje y nuestras consignas a una amplísima cantidad de trabajadoras y trabajadores y de estudiantes, incluso, en el plano internacional.

Por tanto, la red social es para los comunistas un medio más de agitación y propaganda, de difusión de información y de ideología. De la misma forma que lanzamos información, también la percibimos, pudiendo estar al tanto de lo que acontece en nuestro entorno de manera rápida y, por su puesto, sin grandes costes económicos.

Sin embargo, pese a estas potencialidades, las redes sociales suponen un riesgo y un peligro para sus usuarios, tanto en su vida privada (revelación de datos personales y de su vida íntima, acosos, etc.) como para su vida militante.

En este segundo caso, los jóvenes que expresen en este medio sus inquietudes políticas, más aun los comunistas, deben estar precavidos, y tratar con mucha cautela la información y el uso que hacen dentro de sus redes sociales. Por todos es ya sabido la facilidad y frecuencia con la que la policía accede a nuestros perfiles personales y las consecuencias legales que puede llegar a tener expresar tal o cual opinión en un espacio de este tipo.

Pero no es solo la represión policial la que debe mantener alerta a la juventud, sino también el uso que pueden hacer y hacen los grupos fascistas. Estos mamporreros del capital pueden tener acceso a nuestros perfiles con facilidad y utilizarlos para atacar a la juventud consciente y combativa. Ante esto, los jóvenes tenemos que tenerlo claro: no facilitemos ni un solo dato a los enemigos de la clase trabajadora y de sus hijas e hijos.

Por otro lado, debemos saber darle un buen uso a las redes sociales, y para ello debemos tener algunas cosas más presentes, tales como: saber tratar con cautela la información recibida, ya que como es sabido, en las redes sociales es muy sencillo y frecuente distorsionar la realidad (cuántas veces nos han matado a Fidel, o cuántos "me gusta" en Internet y qué

Las redes sociales: peligros y potencialidades

Escrito por Carlos Casado

Lunes, 20 de Enero de 2014 00:00

poquitos en las calles, etc.).

Esto nos lleva a otro mal uso militante de las redes. Y ese no es otro que el de la "cibermilitancia".

El uso militante de las redes no debe ser otro que el reflejo de la vida y el trabajo en la vida real. De nada sirve magnificar la presencia o los discursos en Internet si los hechos no los respaldan.

En este mismo orden de cosas, se debe situar la cautela a la hora de gestionar un perfil personal y tener presente que pese a ser personal, la imagen de un militante va ligada a la de su partido, la imagen de un comunista va ligada a la del comunismo, y sus palabras o las imágenes que circulen por las redes irán vinculadas a las de su proyecto político.

Teniendo siempre presente los peligros y las potencialidades de las redes sociales, la juventud obrera y popular debe saber usarla conforme sus intereses y sus objetivos, teniendo siempre en cuenta que es un medio de información, difusión, de entretenimiento, pero sólo un medio más, entre muchos otros quizás no tan amplios y rápidos, pero sí más productivos y enriquecedores.